

hora DE MADRID

ORGANO DEL COMITE DE MADRID DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA OCTUBRE 1971 nº 42

Página 2:

7ª Reunión General de CC.OO.

Página 3:

editorial:
PLAZA DE ORIENTE...

Página 4:

El indulto del "Gobierno"

Página 6:

La declaración del C.E.



"...este es un presidio de excepción para fuguistas, inadaptados y multirreincidentes, donde los presos no tienen ningún amparo de la ley, donde ni siquiera su propio reglamento respetan. Hay cuatro regimenes distintos: Parto general, vida mixta, Observación disciplinaria y de Corrección y Castigo. Todos ellos son regimenes de exterminio y ultraje. Y el terror de los presos es el Departamento celular. En él siempre se entra ignorando la fecha de salida... Durante el periodo de Corrección y castigo -casi nunca inferior a los cuarenta días y casi siempre superior a los cien, dándose múltiples casos de doscientos, trescientos y más días- no se sabe de la celda ni un segundo, sin fumar ni leer ni más comida que el rancho, insuficiente e insano..."

"Este departamento celular, muchas veces más que un penal de cumplimiento de condena parece un cuartelillo de tortura. Tiene alrededor del centenar de celdas, tres de las cuales -la 4, la 6 y la 46- son especiales para reducir a los "agresivos". Los meten en ellas y les echan las cadenas: una vuelta a los tobillos, otra a la altura de los glúteos cogiendole las manos, otra a la altura de la cintura cogiendo los codos, otra a la altura del pecho y la última al cuello, de forma que se aprietan al más leve movimiento, y luego continúan "reduciendo" con inyecciones y porras. Aquí son muchos los hombres que piensan en el suicidio, frecuentes los intentos y en estos últimos meses lo consumaron dos."

Lo anterior no lo hemos copiado del libro de Sil-

COMO EN LA EDAD MEDIA

vio Pellico "Mis prisiones", publicado allá por el año 1830 ni de un relato sobre las mazmorras de la inquisición. Lo anterior -y muchas cosas más, igualmente espeluznantes e inconcebibles, que la falta de espacio nos impide añadir- pertenece al relato de un preso salido del penal del Puerto de Santa María. No es algo que haya sucedido en el pasado. ESTÁ SUCEDIENDO AHORA, EN ESTE MOMENTO. Y seguirá sucediendo si



no levantamos en contrade ello un clamor unánime, arrollador, que obligue a los carceleros, desde el director del Penal al ministro de "Justicia" a abandonar esos métodos, indignos de un país civilizado.

Métodos inhumanos e in-

humanos e indignos aunque se apliquen a presos de delito común "inadaptados, fuguistas y multirreincidentes". Pero es que hay algo más monstruoso: En el Penal del Puerto de Santa María hay varios presos políticos que no son fuguistas, ni reincidentes, ni inadaptados y que han sido llevados allí con el designio criminal de torturarlos y aniquilarlos. Esos presos son cuatro vascos, del proceso de Burgos, entre ellos Izco, y el minero asturiano, comunista, Jesús Redondo Abuín."

Pero el temple de esos hombres es superior al terror que sobre ellos se ejerce. En 16 meses de permanencia en esa penal siniestro, Jesús Redondo Abuín ha estado:

5 veces en "celdade corrección" sin salir de ella ni un segundo.

3,5 meses en "Régimen de observación disciplinaria equivalente al régimen de castigo de las demás prisiones.

El resto del tiempo en "vida mixta": 20 horas diarias de celda y sólo 2,5 de patio, conviviendo con unos pocos presos "no aptos", aislados del resto de los presos.

(continúa en la Página 2)

7^a REUNION GENERAL DE COMISIONES OBRERAS 7^a

Esta reunión, según se desprende del comunicado, bien podría llamarse la reunión preparatoria de la HUELGA GENERAL. La huelga general, enmarcada en el actual contexto social, económico y político, es el hilo medular que recorre todo el comunicado, el eje de discusión actual en todo el movimiento obrero.

Pero la huelga general, no como una consigna repetida, abstracta, sino la huelga general como tarea a organizar desde ahora mismo, sin prisas meramente voluntaristas, pero también sin pausa

La reunión ha marcado, con fuerza, con argumentos extraídos de la propia experiencia del movimiento obrero, de su auge actual, la necesidad de marchar por ese camino. La necesidad de ir coordinando, a nivel general, los combates de empresa, de rama, de localidad, etc. Las luchas no pueden ser ya, aunque repetidas y constantes, hechos aislados. Para generalizar el combate es necesario generalizar las reivindicaciones, junto a las más específicas debe figurar el derecho a la huelga, el sindicato obrero, el cambio de régimen.

Teniendo siempre presente la huelga general CC.OO. indica que las diferencias surgidas con motivo de las últimas elecciones sindicales deben ser superadas en la práctica. Que lo importante es la coincidencia de las distintas corrientes en la necesidad de crear órganos democráticos, unitarios, representativos, como base del futuro sindicalismo. El problema fundamental del movimiento obrero es el de la extensión a todas las empresas. Para ello es necesario ganar a los representantes elegidos, aglutinarlos en torno a comisiones. Para ello, también, es necesario tener siempre presente la necesidad unitaria, superar resacas históricas. No se trata solo de proclamar la unidad, sino también de dar los pasos necesarios para conseguirla. Para la huelga general la unidad es imprescindible. La unidad —dice CC.OO.— es el resultado de un proceso en que las asambleas en los centros de trabajo, la elaboración conjunta de las plataformas reivindicativas y la lucha misma son los factores esenciales. CC.OO. debe tomar la iniciativa, la toma, sin dogmatismo alguno, de proponer reuniones conjuntas a todas las fuerzas sindicales que hoy luchan en el movimiento obrero. Unidad y unanimidad, señala el comunicado, son cosas diferentes. Las diferencias posibles sobre problemas concretos no son un atentado a los planteamientos unitarios.

CC.OO. en este proceso integrador, unitario, señala la coincidencia de sus planteamientos con otros sectores en lucha: movimiento democrático de mujeres, estudiantes, profesionales, etc. CC.OO. recaba la necesidad de la coordinación más estrecha, sin interferencias dirigistas, de todos los sectores en lucha por la libertad y la democracia.

La 7ª Reunión General pone un acento especial en indicar a todos los trabajadores que las conquistas sociales no están desligadas de los problemas políticos generales. Que el problema del continuismo franquista, el problema de la sucesión de Franco por Juan Carlos está al orden del día, estrechamente ligado a la consecución del derecho de huelga, del sindicato de clase, de la amnistía. CC.OO. al llamar a la clase obrera al combate contra la sucesión, muestra, una vez más, su carácter unitario, su carácter de clase, su papel de vanguardia. Al ligar la huelga general y la lucha contra la sucesión señala la necesidad imperiosa de que al discutir los problemas específicos de cada centro de trabajo, de cada rama de producción, etc., se discutan en concreto las formas y los medios a emplear para derrocar la dictadura y sus intentos continuistas.

(viene de la 1ª página)

Pero ni aún esas condiciones de terror han podido doblar el temple de acero, revolucionario, de Abuín, Izco y los otros presos políticos y algunos comunes. Para protestar contra ese régimen inhumano y exigir que se les tratase como a hombres, los presos políticos y otros 15 comunes iniciaron una huelga de hambre el día 15 del pasado agosto. A los 5 días queda sólo en huelga Jesús Redondo, comunista, minero y asturiano, hombre de un temple excepcional y continúa hasta TRECE DIAS negándose a comer y a beber, resistiendo todas las presiones de los funcionarios que quedan admirados de su firmeza; Abuín sobrevive porque a través de una sonda le administran suero. Pero el día 28 de agosto escri-

be una denuncia al juez de Instrucción del Puerto de Santa María y en ella dice que "tratándose, como se trata, de la defensa de valores más elevados que la propia vida desde el día de la fecha, y en actitud de suprema apelación, deja de admitir el suero que se le aplica. Pide al juzgado que intervenga a tiempo de evitar lo irreparable y añade que si él muere hay otros responsables: además del director del Penal, en la dirección General de Instituciones Penitenciarias, y en el Gobierno.

Jesús Redondo Abuín y sus compañeros luchaban por su derecho a ser tratados como personas y no como alimañas. Pero continúan allí, en el Penal del Puerto de Santa María, en las celdas, en manos de sus carceleros.

¡ HEMOS DE SACARLOS DE ALLÍ !
y lograr que desaparezca ese régimen inhumano.

Llamamos a todos: Abogados, magistrados, médicos, intelectuales, jerarquías de la Iglesia y sacerdotes, mujeres, trabajadores: Hay que salvar a Jesús Redondo Abuín y a sus compañeros, conseguir que sean trasladados a una prisión de presos políticos.

Y evitar que ese régimen carcelario inhumano, indigno de hombres, sea aplicado A NADIE en nuestro país.

PLAZA DE ORIENTE

VACIO

POLITICO



Tras el fracaso de las elecciones a Procuradores, la Plaza de Oriente. Diez minutos de palabras torpes, palabras de siempre, que no dan respuesta a ninguno de los interrogantes políticos cara al presente y al futuro de España. Inmovilismo, amenazas, vacío político que no se llena con la concentración de la plaza el día 1 de Octubre o con otras concentraciones, a golpe de presupuesto estatal, que en el futuro puedan prepararse.

La Plaza de Oriente no ha resuelto nada a los franquistas, como no sea poner en libertad a los ladrones de Matesa. Antes de nacer, el asociacionismo ha sido degollado. A Juan Carlos, el viejo dictador le dice que espere, que siga inaugurando paradores y complejos deportivos, que se airee en la Televisión.

Una vez más, la España real va por un camino y la oficial, la franquista, por otro. Un país entero que no cabe dentro de las instituciones, un empresariado que no cree en las palabras de reactivación económica a cargo del ministro de turno, tasas de descuento más bajas para un crédito que nadie solicita, frenazo en la construcción, descapitalización del campo, carestía, inflación.

Y la respuesta obrera, profesional, estudiantil, la respuesta de las fuerzas populares. Tras la Plaza de Oriente, la huelga de Asturias, las continuas acciones en Cataluña a cuya vanguardia marchan los combativos hombres de la SEAT, Iruñesa de Pamplona... Agitación, ya, apenas comenzado el

curso, en diversos distritos universitarios. Plantes de profesores en Salamanca, ocupación y huelga de los becarios de Investigaciones Científicas. La calse obrera planteándose, según se desprende del comunicado de la 7ª Reunión General de Comisiones, la organización de la huelga general.

El régimen trata de capear el temporal mediante la represión, aumentando los presupuestos de la Guardia Civil, tratando de amordazar todo lo amordazable y, al tiempo, presentando su alternativa continuista, la monarquía de Juan Carlos. La monarquía de Matesa, la monarquía que propugna el Departamento de Estado yanqui para asegurar mejor sus intereses económicos y financieros y militares, la monarquía de un puñado de oligarcas apátridas que venden España al capital extranjero.

Los comunistas y otras fuerzas políticas de la oposición sabemos que aún existen personalidades, grupos que siguen deshojando la margarita de la evolución interna del régimen, que propugnan un cierto "entrismo" para acelerar la caída de Franco y condicionar la monarquía Juan Carlista. Vienen a decir: en el momento de la crisis es necesario que entre los tanques de García Rebul y los hombres del OPUS figure una tercera posición en la que pueda apoyarse el príncipe para contrarrestar las otras dos y abrir un proceso de ciertas libertades democráticas.

A esas personalidades y a esos grupos los comunistas les decimos que esa, justamente, es la posición, el juego del Opus, el juego de Juan Carlos, el alibi cuyos hilos se manejan desde Castellana 2 o el Palacio de la Zarzuela. La monarquía Juan Carlista es la negación de las libertades. Para ocupar el vacío político de Franco el príncipe solo tiene un arma, la tradicional, la de siempre, la de la represión.

Urge, y la idea se va abriendo camino así, dar cauce político a todas las luchas que se vienen sucediendo en el país. Urge la elaboración de una alternativa política, total e inequívocamente a extramuros del régimen y su pretendida sucesión. Una alternativa de poder que por el solo hecho de salir a la luz pública, generaría rápidamente una situación de doble poder.

El desarrollo, la extensión y coordinación de los movimientos populares camino de la huelga general, y la unidad de todas las fuerzas de la oposición son las tareas fundamentales del actual momento político de nuestro país.

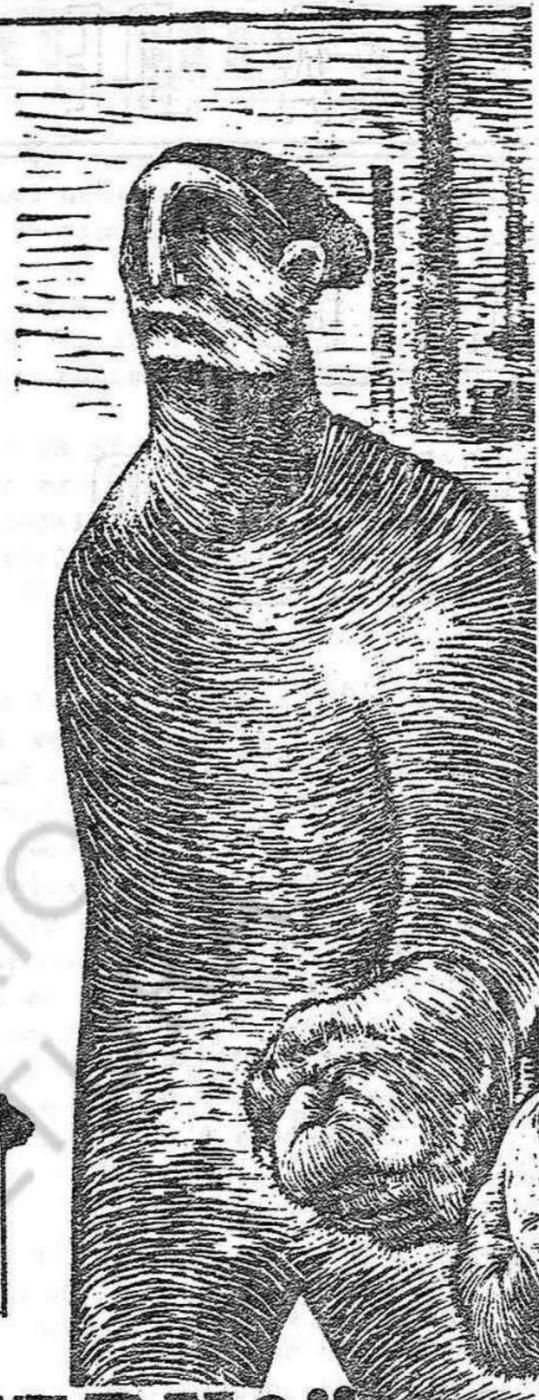


Pedro Patiño a su partido

El verdadero amor a la patria
y al hombre
lo he visto en las páginas de tu lucha.
Con tu nombre
se componen todas las igualdades
favorables
al hombre:
Libertad es igual a Partido Comunista
Igualdad es Comunismo
Comunismo se lee Paz.

PEDRO PATIÑO

Pedro Patiño vivía en la calle Serranillos de Getafe. Días después de su asesinato aparecieron sustituidas las placas con el nombre de la calle por otras con el nombre de Patiño. En Getafe comienza a conocerse la antigua calle Serranillos por el nombre de nuestro camarada asesinado. Es una expresión de la solidaridad popular.



EL INDULTO DEL "GOBIERNO"

Hace 35 años, franco se erigió, con ayuda de los militares sublevados contra el Gobierno de la República, en Jefe de Estado. De entonces acá, la represión ha asesinado, torturado, encarcelado, a miles de españoles combatientes por la democracia. El clamor por la amnistía, no cesó un momento. El Partido siempre impulsó, con declaraciones y acciones revolucionarias, esta lucha. El esfuerzo desencadenado, en España y en el extranjero, logró atraer a esta vital reivindicación política, a otras fuerzas sociales e ideológicas, que unieron, más timidamente, bien es cierto, su voz a la nuestra. Reciente está la petición de indulto efectuada por el Cardenal Arzobispo de Santiago con motivo del año Santo Compostelano, y la más amplia de los bogados españoles. Franco al fin, se vió forzado a conceder un indulto. Sin embargo, el indulto, una vez anunciado en sus diversos puntos especificativos, es una de las más groseras y macabras burlas llevadas a cabo por el Dictador contra el pueblo. El Gobierno, con él, se ha autoindultado a sí mismo. El indulto Matesa, como pronto fué denominado, ha provocado violentas reacciones de protesta en las cárceles y en la calle la prensa, amordazada como siempre, tiene órdenes estrictas de no comentarlo bajo amenaza de secuestro o sanción ministerial.

En principio, el indulto no afecta a toda la población reclusa como parece dar a entender, pues excluye los "delitos" cometidos con anterioridad a 1965. Así, son excluidos del indulto, entre otros muchos: Narciso Julián, que lleva 17 años ininterrumpidos de cárcel; José Sandoval, Antonio Montoya, Luis Antonio Gil, José Martínez

de Velasco, Victoriano Díaz Cardiel, García Moya, Edo, Timoteo Ruiz, Sanchez Pineda, etc., con más de 7 años de prisión. Tampoco afecta a los conmutados de la pena capital, o a quienes, según el arbitrario proceder de los directores de prisiones, se considere han cometido alguna falta "denominada" muy grave. Después, la rebaja para las penas mayores de 2 años es verdaderamente ridícula. Al tiempo y en cambio, quedan indultados todos los delitos monetarios y a la vez que son condonadas las multas, se exime de responsabilidad civil a los procesados. Diez mil cuatro millones de pesetas fueron robadas por el escándalo Matesa al pueblo. Algunos de los inculcados, como Carrero Blanco y López Bravo, no pudieron, por orden expresa de Franco, ser procesados. Otros sí: ahora estos, para quienes el abogado del Estado pedía 500 millones de pesetas en sus más directas responsabilidades, se ven libres de juicio. Recordemos algunos nombres y cargos: Faustino G. Moncó, ex-ministro de Comercio. Juan E. San Martín, ex-ministro de Hacienda. Navarro Rubio, ex-gobernador del Banco de España. J. González Robalto, Dtor. del Banco de Crédito Industrial. Juan G. Torre, ex-Dtor. Gral. de Comercio exterior. A. Gutierrez Martinez, abogado del Estado.

El indulto Matesa, antes de nacer, ya era viejo. La lucha por la amnistía, una amnistía que ponga en libertad a todos los detenidos por cuestiones políticas o sociales -muchos con años y años de cárcel tras de sí- que permita la vuelta a España de los miles de exiliados de nuestra guerra y postguerra, continúa. A ella deben sumarse todas las fuerzas progresistas, sectores (termina en la pág 8)

¡Exigimos justicia!

El abogado D. Jaime Miralles, en nombre de la viuda de Pedro Patiño, Dolores Sanchó, y de sus hijos Paz y Sergio ha relatado y denunciado en una amplia nota, que ha entregado a los ministros del Ejército y de Justicia y al fiscal del Tribunal Supremo, la forma en que fue asesinado nuestro camarada y los atropellos y arbitrariedades cometidos por la guardia civil, la policía y la "justicia" franquista después del asesinato.

Pedro Patiño fue asesinado sin que hubieran ninguna clase de lucha entre él y el guardia civil que le asesinó, como pretendía la nota de la Dirección General de Seguridad dando cuanta del hecho.

Pedro Patiño murió en la furgoneta de la guardia civil y no en el hospital militar de Carabanchel; a las 9 de la mañana del 13 de septiembre y no después como pretenden las autoridades.

Cuando Dolores, la esposa de Pedro Patiño, hizo gestiones para enterarse de donde estaba su marido, al que creía detenido, las autoridades le dijeron que no sabían nada de él. Sólo doce horas después de su muerte, cuando un capitán de la guardia civil y varios guardias fueron a realizar un registro en su casa, pudo enterarse de que el cadáver de su esposo estaba en el Hospital Militar de Carabanchel. Pero ni a ella ni a ningún otro familiar les permitieron velar el cadáver hasta el momento del entierro.

El juez militar rechazó la petición del Sr. Miralles para que presenciaran la autopsia del cadáver tres médicos designados por Dolores, aparte los oficiales. Según los médicos que hicieron la autopsia Pedro Patiño murió a causa de una "hemorragia aguda-shok hipovolémico", sin mencionar para nada la verdadera causa, el tiro que le dió el guardia Jesús Benito Martínez

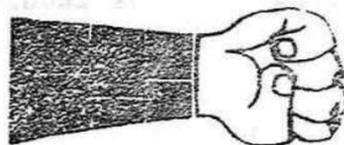
Pedro Patiño fue enterrado sin que estuviera presente su viuda ni ningún otro familiar. La camisa y el jersey que vestía cuando fue asesinado fueron quemados por orden del juez, porque constituían la prueba irrefutable de por dónde entró la bala asesina

Es una cadena sin fin de arbitrariedades que se suaman al asesinato. El Sr. Miralles ha presentado querrela por homicidio, ha protestado contra la orden del Ministerio de Información a los directores de periódicos para que no publicaran la réplica a las falsedades de la nota oficial sobre la muerte de Patiño; ha formulado contra el Director General de Seguridad demanda de conciliación, previa a una querrela por injurias y calumnias contra él; ha presentado una querrela por falsedad ante el juez de instrucción.

Saludamos la valentía cívica mostrada por D. Jaime Miralles en el cumplimiento de su misión de abogado.

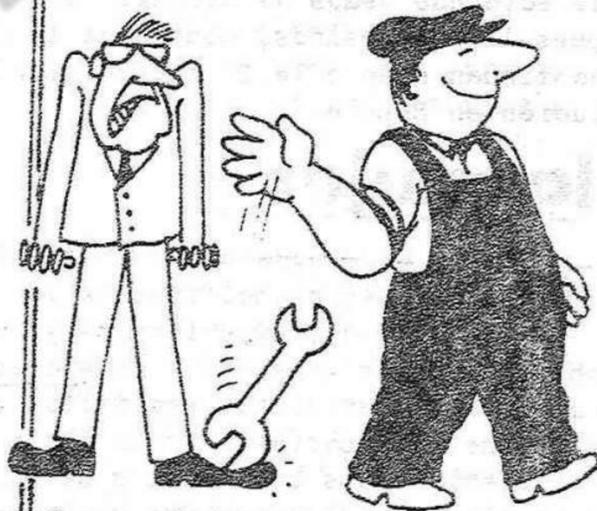
El asesinato de Pedro Patiño y la serie de arbitrariedades cometidas después no pueden quedar impunes. Es preciso que cada camarada, cada demócrata, cada hombre o mujer digno denuncie incansablemente esa cadena de atrocidades. Es preciso levantar un clamor nacional de protesta, de solidaridad con su viuda, Dolores Sanchó y con sus hijos, un movimiento irresistible que paralice la s manos asesinas e impida nuevos crímenes de este tipo y que consiga un castigo ejemplar para los culpables.

Es preciso elevar la lucha contra la represión y contra el régimen para que en España desaparezca la tiranía y florezca la libertad y el socialismo. Por esa causa dió su vida Pedro Patiño.



POR EL CAMINO DE SEAT Y ASTURIAS

Cuando escribimos estas líneas, hay huelga general en la minería asturiana. La fábrica SEAT de Barcelona está paralizada, destacando la vigorosa respuesta de los trabajadores frente a la brutalidad policiaca. Diversas empresas metalúrgicas de dicha ciudad, realizan paros de solidaridad con sus compañeros en huelga. Como una mancha de aceite, las huelgas se extienden en el país. Unos son los motivos: salarios de hambre, paro obrero, falta de libertades políticas y sindicales. La nueva fase del ascenso de las huelgas reivindicativas y políticas, plantea la necesidad de una auténtica agitación preparatoria de huelgas solidarias en todas partes. Es preciso coordinar



los movimientos, apoyar unas a las otras. La unidad de la lucha obrera debe extenderse a todos los pueblos de España. En la unidad y en la acción coordinada, están las bases de la victoria. Asambleas informativas sobre estas acciones, panfletos explicativos, deben sucederse sin demora en todas las empresas y locales de trabajo de nuestra capital. Asturias y Barcelona marcan hoy el camino, como antes fueron los obreros de la construcción de Madrid, como lo han sido y son los huelguistas de Sevilla, Canarias, Pamplona, etc. Multiplicando las acciones, explicándolas, uniéndolas, simultaneando las huelgas por los específicos y generales objetivos condicionantes de las mismas, sentaremos las bases para la huelga general política preconizada por nuestro partido

n todas las organizaciones del Partido se ha realizado, o está realizándose, la discusión de la declaración del C. Ejecutivo. Aunque la discusión no ha concluido todavía lo que de ella conocemos nos permite ya sacar algunas conclusiones. La primera: en general, el acuerdo de los planteamientos básicos del C. E. es completo. Segunda: junto con ese acuerdo básico hay, por un lado una serie de críticas a determinados aspectos y por otro se ponen de relieve algunas incomprendiciones sobre cuestiones importantes de la declaración, es decir, de la política del P. Intentaremos recoger unas y otras y daremos nuestra opinión sobre ellas.

el campo

Hay bastantes críticas a este respecto. "La declaración sólo trata los problemas del campo de una manera general, sin profundizar en los problemas y en las soluciones", dicen bastantes camaradas. Es verdad, tienen razón. Esa falta de profundidad y concreción obedece, primero a la complejidad y diversidad de los problemas del campo, distintos en cada nacionalidad y región, lo que hace imposible tratarlos detalladamente en un documento como la declaración; segundo, a un insuficiente desarrollo del P. y del movimiento de masas en el campo, pese a las importantes acciones realizadas en distintas zonas por los obreros agrícolas y los campesinos; y tercero a una insuficiente elaboración y conocimiento por el P. de los problemas del campo, pese a lo mucho que se ha realizado. Es un grave defecto que hemos de corregir entre todo el P., pues los campesinos, como dice la declaración, continúan siendo la 2ª fuerza motriz de la revolución en España.

la mujer

No se dice nada en la declaración de los problemas específicos de la mujer, ni de sus luchas, experiencias y perspectivas. Muchos camaradas -y sobre todo muchas camaradas- han notado y criticado esa falta. En cierto sentido, no es importante en un documento como la declaración: los problemas que en ella se plantean son comunes a hombres y mujeres. Pero es innegable que, además de los problemas comunes a ella y al hombre, la mujer -más de la mitad de la población- tiene problemas específicos, con una enorme fuerza movilizadora de las masas femeninas; es innegable que además de las profundas transformaciones revolucionarias que la sociedad española necesita es preciso también liberar a la mujer de las trabas que le impone la ley, la costumbre y las relaciones económicas y que hacen de ella un ser inferior al hombre.

Tampoco los problemas específicos de la mujer han sido suficientemente elaborados por el P., ni los de su lucha, sus éxitos y fracasos son suficientemente conocidos, ni les hemos prestado la ayuda y el estímulo necesarios. Otro defecto grave cuya superación urgente debe ser obra de todo el P.

el ejército

Bastantes camaradas critican los planteamientos del C. E. sobre la situación en el Ejército. A juicio de estos camaradas la declaración exagera la fuerza de las tendencias liberales y democráticas en el seno del Ejército; los militares llamados "liberales" son

LA DECLARACION DEL C. EJECUTIVO

en realidad, reaccionarios, enemigos del pueblo, entregados al Pentágono, dispuestos a seguir desempeñando el papel de instrumento represivo al servicio de la dictadura; además, dicen el sentido de disciplina, la obediencia ciega se impondrá en todos ellos sobre cualquier otra consideración. El C. E., según estos camaradas, se hace demasiadas ilusiones sobre el Ejército.

Nos parecen que esas críticas no son justas, pues no reflejan la realidad. Estamos convencidos de que los planteamientos del C. E. son correctos y que las críticas expuestas reflejan una seria incomprendición sobre el conjunto del análisis y la política del P. sobre el Ejército.

El Ejército ha sido el pilar fundamental que ha sostenido a la dictadura. Continúa siéndolo todavía. Ha sido preparado por la dictadura, no para defender la integridad e independencia del país frente a un ataque exterior, sino para cubrir la corrupción y los escándalos como Matesa, para mantener las injusticias y privilegios de un puñado de explotadores, que no han dudado en someter a España al dominio económico, político y militar del imperialismo norteamericano, y para ser el principal instrumento represivo contra las justas reivindicaciones del pueblo.

Toda la política del P. esta planteada teniendo muy en cuenta la existencia del Ejército como un factor importantísimo en la vida política del país. Es una de las cosas que no ven los marxistas de tres al cuarto, que confunden la realidad con sus deseos y creen que la revolución puede hacerse con frases explosivas. Pero el análisis del P. parte también del hecho de que el Ejército no vive en otro planeta, aislado totalmente de la sociedad, sino inmerso en la problemática de la vida nacional, recibiendo las influencias que operan en ésta. Y a pesar del gran obstáculo de la disciplina, la rutina, la mentalidad creada y alimentada en largos años, etc., las ideas, tendencias y corrientes que se manifiestan y actúan en la sociedad española y en el mundo, han de reflejarse inevitablemente en el Ejército, aunque sea tardíamente y en forma muy atenuada. Lo contrario sería negar la dialéctica y el marxismo.

Y la vida demuestra que esas tendencias existen, y se manifiestan y progresan en el seno del Ejército. No se trata de que el Ejército en bloque sea antifranquista, liberal o progresista; no se trata de hacer del Ejército una fuerza de combate por las libertades democráticas. Se trata de ver los aspectos positivos que hay en el Ejército, como en todos los sectores de la vida nacional. Pero no verlos sólo para "tomar nota", sino para estimular y desarrollar esas corrientes positivas con una actitud y un trabajo correctos por nuestra parte. No somos simples espectadores de la realidad social, que esperamos a que la breva madure para cogerla, sino combatientes activos conscientes, que partimos de la realidad para transformarla en el sentido de la democracia y del socialismo.

(termina en la pág. 8)

HACIA LA HUELGA GENERAL

El camino hacia la Huelga General pasa por interesar al mayor número de trabajadores en los planteamientos generales de la clase obrera, por la profundización de la lucha reivindicativa en la escala más general -a nivel de rama, provincial y nacional- y por establecer a través de todo ello un asentamiento sólido de comisiones en un gran número de empresas y desde luego en las fundamentales.

Plasmar en hechos esta doble necesidad supone una elevación del nivel político de los programas reivindicativos, la conquista de hecho de la asamblea a todos los niveles -generales en los locales sindicales y en las empresas- y la utilización revolucionaria de los resultados de las elecciones sindicales.

Las actuales circunstancias exigen que haya una unidad dialéctica entre proponer a los trabajadores objetivos comunes al nivel más amplio y en marcos generales -de rama cuando menos- y el asentamiento sólido en las empresas. Sólo así se conseguirá y podrá hablarse de una verdadera expansión del movimiento obrero y no tan solo de la extensión de núcleos organizados y vinculados. El movimiento obrero debe abarcar las más amplias masas de trabajadores y propiciar su participación consciente en la determinación de los objetivos a conseguir y de las medidas de lucha necesarias. Esto sólo puede conseguirse adoptando en todo lo posible una estructura de funcionamiento asamblearia. La comisión obrera de una fábrica la constituyen los trabajadores reunidos en asamblea y sólo será permanente y no esporádica en la medida en que las conclusiones de esa discusión asamblearia superen el marco de los problemas específicos de la empresa -lo que desde luego supone que los incluye- y abarque reivindicaciones más generales que hagan conscientes a los trabajadores de su pertenencia a una movilización general y con-

tinuada que puede hacer a la clase obrera protagonista de su destino y de la evolución del país. Aun con una elaboración rudimentaria, casi instintiva, los trabajadores comprenden que la lucha solo por reivindicaciones concretas, a nivel salarial y en marcos reducidos, no cambia en lo fundamental su situación, incluso hace más difícil conseguir esas conquistas y suponen un grave peligro para su consolidación en caso de alcanzarlas. Hoy no plantear la necesidad, y la posibilidad, de luchar por un sindicato democrático, el derecho de huelga, las libertades de expresión, reunión y asociación y por una transformación democrática del país, significa incluso disminuir las posibilidades de que los trabajadores consideren con fuerza cualquier movilización combativa



A los niveles actuales de organización todo esto hace imprescindible una adecuada utilización de los puestos sindicales. El movimiento obrero participó en las elecciones sindicales no para que determinado número de puestos de la estructura verticalista estuviesen en manos de hombres honrados, sino para dar a la clase obrera mayores posibilidades en la lucha por dotarse de una organización independiente y democrática. Lo que supone, y así se dijo, que los puestos conseguidos debían utilizarse de una manera distinta, y en absoluto dentro del papel que los reglamentos fascistas verticales les otorgan. Los representantes sindicales a todos los niveles, de empresa, provinciales y nacionales, elegidos por sus programas que incluían explícitamente, y en ocasiones de forma tácita las reivin-

vindicaciones salariales, sindicales y políticas de los trabajadores, deben jugar el papel que estos les daban con sus votos conscientes, el de unificadores a niveles generales de todos ellos para la lucha por esas reivindicaciones. Para ello deben dirigirse fundamentalmente a los trabajadores proponiéndoles a todos ellos que adopten esas reivindicaciones generales. Cualquier otra forma de actuación significa desde luego una degradación del tiempo conseguido. La misma captación hacia las posiciones obreras de los demás representantes no vendidos al verticalismo pero tampoco vinculados al movimiento obrero, solo se hará vigorosamente en la medida en que los representantes obreros, sea cual sea su número, cumplan ese papel. Tenemos que ser conscientes de que en este campo llevamos un considerable retraso y que avanzamos a veces con una escandalosa timidez.

Naturalmente conseguir esto no puede ser obra solamente de una mayor claridad en el análisis y de la decisión de hacerlo así por estos representantes, cosas por lo demás imprescindibles. Pero además debe darse una presión constante del movimiento obrero, de las comisiones obreras de empresa y provinciales que impulsen, orienten y defiendan a estos hombres. En estas páginas se ha señalado ya la necesidad de que el triunfo electoral supone el surgimiento de centenares de nuevas comisiones -las más fuertes y numerosas lógicamente allí donde el triunfo haya sido más rotundo- y que dejar aislados a los representantes sería tanto como dejarlos solos frente a la represión así como desconocer de una parte el papel que han jugado las alianzas electorales entre niveles distintos de movilización y de otras el hecho de que la ruptura de los cauces electorales verticalistas no ha sido ni de lejos total y por consiguiente no puede pensarse que en estos momentos los representantes salidos, reflejen a todos los trabajadores y su actual nivel combativo. En la construcción, por ejemplo, casi el 70% de los trabajadores, una inmensa parte de los cuales han participado en la huelga carecen de representantes sindicales. La tarea de abordar seriamente la constitución, ya, de una organización representativa,

(continúa en la pág. 8)

PABLO PICASO

Picasso, al que en el "Madrid, corazón de España", y mientras los milicianos, armas al brazo, guardan nuestras obras de arte de las bombas fascistas, el Gobierno de la República nombra Director del Museo del Prado. Picasso, el de "Guernica", testimonio vivo de la barbarie hitleriana, que en carta inolvidable a Maurice Thorez, en los años de la resistencia, pide su ingreso en las filas comunistas. El denunciador de los asesinatos del imperialismo americano en Corea, el que apoya una y otra vez la lucha justa del pueblo vietnamita. Picasso al que no se le caen los anillos pintando carteles en apoyo y demanda de amnistía para los presos políticos españoles, el de la paloma de la paz encarcelada tras los barrotes de las prisiones franquistas. Picasso, el español más universal de este siglo, al que en el mundo entero con motivo de su 90 aniversario rinde homenaje a su arte, a su trabajo diario, a su aportación a la cultura universal, a su combate por la paz y la dignidad humanas. Premio Lenin de la Paz.

Español por los cuatro costados, hombre de la cultura española fuera de España, de ese exilio voluntario y forzoso, ha rechazado, una y otra vez, los intentos del régimen por neutralizar su obra, su persona. Su respuesta siempre ha sido la misma: no. No, mientras en España no haya libertad. No, mientras en España siga Franco.

Nosotros, los comunistas, reclamamos para España esa cultura del exilio, de esa cultura que ha formado y sigue formando parte de nuestro acervo cultural, nos reclamamos de Picasso, de Alberti, de Machado, de Hernandez, de Leon Felipe, de todos aquellos que llevaron, y aún llevan, tras treinta y dos años del fin de la guerra civil, la cultura española a los cuatro confines de la tierra. Nos reclamamos de estos hombres, así como de todos los militantes y dirigentes políticos de no importa que partidos, y que son y serán necesarios en la construcción de la futura España.

(viene de la pág 4)

EL INDULTO

sociales, y, en primer lugar, la vanguardia revolucionaria. Creemos sinceramente que el Papa Pablo VI se "precipitó" en su felicitación a Franco por este indulto. La Iglesia puede subsanar este "despiste", haciéndose eco de la petición recibida tantas veces de familiares de presos políticos, que reclaman, en su verdadera dimensión, una auténtica amnistía, y no la grosera burla con la que el Dictador salió, en la mascarada del 1 de Octubre, indultándose a sí mismo y a los hombres de su corrompido Gobierno.

(viene de la pág 7)

HACIA LA HUELGA GENERAL

democrática e independiente de la clase obrera supone contemplar la perspectiva de órganos públicos, de legalidad de hecho, impuestos, constituidos por representantes sindicales y representantes obreros designados directamente por estos.

Al nivel de combatividad alcanzado por los

PABLO NERUDA

Desde "Crepusculario", su primera obra, pasando por el "canto General" hasta llegar a "Nueva residencia" y "Extravagario", la obra poética de Neruda, Premio Lenin, militante del hermano P.C. de Chile, ha alcanzado las más altas cumbres de expresión en lengua castellana

En esta hora del reconocimiento mundial de la obra de Pablo Neruda, aunque no concedamos un valor definitivo al Premio Nobel, queremos sumar nuestra alegría a la de todos los desheredados de la tierra a los que él supo cantar, queremos sumar nuestra voz entera a la del pueblo de Chile, a la de los comunistas de aquella tierra y a los del mundo entero. Nosotros, españoles, no olvidaremos jamás el grito apasionado, solidario, combativo, que se alzó en 1937, con "España en el corazón", para defender la causa de la República española en armas por la democracia y el socialismo

A mi Partido", el poema que publicamos, es un bello ejemplo, un hondo ejemplo, del poeta comprometido, del poeta militante.

Me has dado la fraternidad hacia el que conozco.
 Me has agregado la fuerza de todos los que viven.
 Me has vuelto a dar la patria como en un nacimiento
 Me has dado la libertad que no tiene el solitario
 Me enseñaste a encender la bondad, como el fuego.
 Me diste la rectitud que necesita el árbol
 Me enseñaste a ver la unidad y la diferencia de los hombres
 Me mostraste como el dolor de un ser que ha muerto en la victoria de todos
 Me enseñaste a dormir en las camas duras de mis hermanos
 Me hicistes construir sobre la realidad como sobre una roca
 Me hiciste adversario del malvado y muro del frenético
 Me has hecho ver la claridad del mundo y la posibilidad de la alegría
 Me has hecho indestructible porque contigo no termino en mí mismo

(viene de la pág. 6)

Pero sólo podremos estimular las corrientes liberales y democráticas que apuntan en el Ejército si deseamos totalmente viejos esquemas mentales, ese "antimilitarismo simplista" a que se refiere la declaración. Si comprendemos que no se trata de destruir el Ejército ni convertirlo en un instrumento revolucionario, sino de evitar que continúe siendo el principal sostén de lo que personifican la injusticia, la corrupción y la venta del país al imperialismo.

Otras cuestiones importantes han surgido. Sobre ellas volveremos en el próximo número de HORA.

trabajadores y la acción continuada de la vanguardia es preciso comprender que ahora es posible la participación masiva, consciente y organizada de las masas trabajadoras. Sin embargo en las actuales circunstancias esta posibilidad no es en muchos sitios más que potencial, y no puede ser otra cosa, y que hay que desarrollar la actividad audaz que la permita aflorar. Solo con ese objetivo pero precisamente para hacerlo realidad.